

**TEMA GENERAL:
VIVIR EN LA REALIDAD DEL REINO
PARA PARTICIPAR EN LA MANIFESTACIÓN DEL REINO**

Mensaje uno

**Vivir bajo el regir de Dios y hacer la voluntad del Padre
para entrar en el reino de los cielos**

Lectura bíblica: Mt. 3:2; 4:17; 5:3; 13:43a; Juan 3:3-5; Mt. 7:21; 6:10; 12:50

I. La manifestación del reino de los cielos será la manifestación de la realidad del reino de los cielos: el contenido interior del reino de los cielos en su naturaleza celestial y espiritual—5:3; 13:43a:

- A. La realidad del reino de los cielos es un ejercicio para los creyentes buscadores—5:3, 20; 7:13-14, 21.
- B. Los que viven en la realidad del reino de los cielos hoy serán manifestados juntamente con Cristo para ser los reyes en el milenio—Ap. 20:4, 6.
- C. En Su venida, el Señor Jesús trasladará la realidad del reino a la próxima era para que llegue a ser la manifestación del reino—Mt. 13:43a.

II. El reino de los cielos es el regir celestial, el gobierno celestial, del Señor Jesús—Mt. 25:31, 34:

- A. El Cristo que entró en nuestro espíritu mediante la regeneración es el Rey con el reino—Juan 3:5-6; Ro. 8:10; 1 Co. 6:17; 2 Ti. 4:22.
- B. La intención de Dios al regenerarnos es conducirnos a que estemos bajo Su regir celestial—Juan 3:3, 5:
 - 1. Hemos nacido para formar parte de una familia real y celestial, y debemos ejercitarnos de una manera celestial y ser gobernados por un regir celestial—Mt. 5:48.
 - 2. Si estamos bajo este regir, seremos victoriosos y vencedores, estaremos en la realidad del reino de los cielos y entraremos en la manifestación del reino de los cielos para regir y reinar juntamente con el Señor—25:21, 23; Ap. 20:4-6.
- C. José representa el aspecto reinante de una vida madura—Gn. 45:8, 26a:
 - 1. La vida de José fue controlada y dirigida por sus sueños—37:5-11.
 - 2. José se negó a sí mismo y vivió bajo la restricción de Dios, comprendiendo que todo lo que le sucedía era conforme a la soberanía de Dios—Mt. 16:24; 7:13-14; Gn. 45:5-9; 50:15-21; Ro. 8:28.

III. A fin de entrar en la manifestación del reino de los cielos en la era venidera, debemos hacer la voluntad del Padre en esta era—Mt. 7:21:

- A. Dios es un Dios de propósito, quien tiene una voluntad propia de Su beneplácito, y Él creó todas las cosas para Su voluntad a fin de cumplir Su propósito—Ap. 4:11:
 - 1. La voluntad de Dios es el deseo de Su corazón, Su mezcla con el hombre y el cumplimiento de Su plan eterno—Ef. 1:5, 9, 11; 5:17.

2. La voluntad de Dios es obtener un Cuerpo para Cristo que sea Su plenitud para Su expresión—Ro. 12:2, 5; Ef. 1:5, 9, 11, 22-23.
- B. El reino está absolutamente relacionado con la voluntad de Dios y completamente cumple la voluntad de Dios; de hecho, el reino es la voluntad de Dios—Mt. 6:10.
 - C. Como pueblo del reino, estamos en la tierra para hacer la voluntad del Padre—7:21; 12:50.
 - D. A fin de hacer la voluntad del Padre, necesitamos entrar por la puerta estrecha y andar por el camino angosto—7:13-14:
 1. La puerta estrecha excluye al viejo hombre, el yo, la carne, los conceptos humanos y el mundo con toda su gloria; allí sólo puede entrar lo que corresponde con la voluntad de Dios.
 2. A medida que andamos en el camino angosto, somos restringidos por un control misterioso, invisible e interior, y vivimos bajo este control.
 - E. Necesitamos orar que la voluntad del Padre sea hecha en la tierra así como en los cielos; esto es traer el reino de los cielos a la tierra—6:10.